

## Fortalecernos desde la Base

*“No basta con saber,  
sino saber aplicarlo;  
no basta con desear,  
es preciso obrar.  
Goethe*

Nuestro país ya no es la Argentina que muchos hemos conocido hace diez, quince o veinte años; hay otra Argentina. Algunos dicen que todavía no terminó de cambiar, que puede seguir cambiando.

Frente a esto, a las cooperativas se les plantean otros desafíos, muy complejos, entre los que priorizamos tres problemas: en principio, el **marco externo**, que es de agresión no sólo para las cooperativas, sino para los sectores pequeños y medianos de la economía en su conjunto, para los pequeños y medianos empresarios, productores, para los trabajadores, para los jubilados, para la mayoría de la población; lo define el ajuste, lo define la continuidad de la desregulación (ahora es la desregulación de las obras sociales), y el tema, en definitiva, de la política permanente de subordinación, que se expresa muy claramente en el privilegio al pago de los intereses de la deuda externa en el Presupuesto 2001.

Es común escuchar en muchas cooperativas: “A nosotros nunca nos va a tocar”, “Somos un pueblo muy chico...”, “A quién le va a interesar...”. Sin embargo y lamentablemente, a todos nos va a llegar la competencia desigual. El tema es si nos preparamos para confrontar esa competencia desigual o si esperamos a que llegue y recién ahí vemos cómo nos defendemos.

En general, en los últimos años siempre hemos enfrentado al marco externo con una resistencia defensiva. Quizá de lo que se trate ahora y como el gran desafío del 2001, es cambiar nuestra posición defensiva e intentar, como movimiento cooperativo integrado, fortaleciéndonos desde nuestras propias bases de asociados, pasar a la ofensiva.

Pero no todos los problemas son externos, hay problemas que son nuestros, que no dependen de otros, sino que forman parte del **marco interno de cada cooperativa**. Todas las cooperativas tienen especificidades propias y tienen

---

también problemas comunes. Entonces prioritariamente, y formando parte de los cambios necesarios a realizar, también deberemos mirar reflexivamente hacia adentro de nuestra cooperativa. ¿Está todo bien? ¿No hay nada que modificar, nada que mejorar? ¿Cómo es nuestra gestión y nuestra comunicación con los asociados?.

Frente a los desafíos del 2001 este ejercicio de reflexión seguramente nos llevará a plantearnos muchas preguntas “movilizantes”, pues no se trata sólo de tener empresas administradas eficientemente, sino que además, deberemos fortalecernos desde el pie, manteniendo un diálogo fluido con la masa de asociados para que sea consciente de nuestros objetivos, para que participe en la forma de llevarlos adelante y para que intervenga en una gestión participativa diferente de las organizaciones lucrativas.

También la comunicación debe darse con la comunidad, pues otra pregunta que deberíamos hacernos: ¿cuántas de nuestras comunidades comparten con nosotros los sueños, las aspiraciones, las expectativas, los problemas que se presentan en la gestión cotidiana?. ¿Acaso se puede comprender y adherir a lo que no se conoce?

Desde IDELCOOP creemos que lo que define estas cuestiones, este enfoque distinto de enfrentar nuestra problemática interna, pasa fundamentalmente por la **formación de los dirigentes**, es decir la formación de los que integran hoy las cooperativas, pues lo que no hacemos por nosotros, por nuestra cooperativa, nadie lo hará.

En síntesis, el mensaje que queremos dejar en el comienzo de este nuevo milenio, es que el desafío para las cooperativas en el año 2001, está en **pensar a la educación cooperativa no sólo como un principio, sino como una ventaja comparativa**. Es decir, pensar que, en esta sociedad donde hay un sentido común contrario a la cooperación, donde hay una política económica hegemónica que no favorece a los sectores pequeños y medianos de la producción, a los trabajadores, donde hay una política agresiva; nosotros tenemos, para contrarrestar, una **cultura de la cooperación**. ¿Se puede pensar una cultura de la cooperación con este sentido común hegemónico, cuando desde todos lados se bombardea para la salida individual? Nosotros creemos que es posible. Por lo tanto, de lo que se trata es de pensar que gran parte del desafío nuestro es hacer eficientes a las empresas cooperativas, lo que implica gestión, tecnología, personal capacitado, capacidad de conducción; pero teniendo en cuenta que no se trata de cualquier empresa, sino de empresas cooperativas, con participación, que tienen un proyecto que consiste en **pensar la realidad de una manera distinta**, en buscar formas para transformar la realidad actual. Por lo tanto, proponemos no mirar a la educación sólo como un principio que hay que cumplir, sino como la herramienta que nos facilite esta tarea que con sentido solidario y concientemente nos hemos propuesto.